

RECUADRO IV.1

FINANCIAMIENTO EXTERNO DE LA BANCA LOCAL

La composición de la deuda externa bancaria ha cambiado en los últimos años, tanto por instrumento como por plazo y país acreedor. En todo caso, y a pesar del aumento del monto de la deuda externa, los pasivos externos de la banca continúan representando menos de 10% de sus pasivos totales, y estos recursos no se han traducido en un mayor apalancamiento^{1/} (gráfico V.14). En este sentido, este recuadro se enfoca en los cambios composicionales del financiamiento externo de la banca y su efecto sobre los riesgos cambiario y de liquidez.

Hasta fines de 2010, más de 60% del financiamiento externo de la banca correspondía a líneas de crédito^{2/} (gráfico V.14). Esto se refleja en la alta correlación que hasta entonces mostraban ambas operaciones (gráfico V.15). A partir de ese año y, coincidiendo con la disminución de las tasas de referencia globales, la banca local intensificó el uso de otro tipo de obligaciones en su estructura de financiamiento externo. Fue así como comenzaron a aumentar sostenidamente el uso de líneas para capital de trabajo y de créditos sindicados, estos últimos de largo plazo y contratados principalmente en mercados asiáticos^{3/} (gráfico V.14). A esto se suma la emisión de títulos de deuda en el exterior, que ha tenido un importante desarrollo en los últimos años. Al primer trimestre de 2013, la emisión de bonos y la contratación de créditos sindicados y líneas de capital de trabajo superaban en monto a las líneas de comercio exterior.

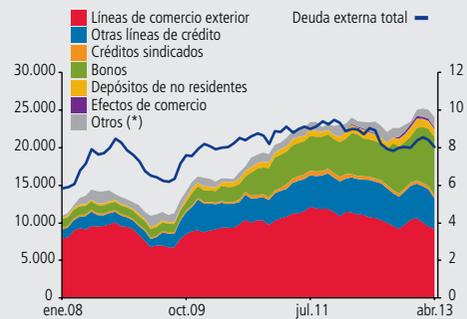
Desde inicios de 2010 hasta el primer trimestre de este año, la banca local ha emitido bonos por más de US\$7.500 millones, en su mayoría de largo plazo. Aunque el principal mercado de colocación ha sido Estados Unidos, desde el 2012 se han realizado colocaciones en Europa, Asia y Latinoamérica, elevando la participación de esta fuente de financiamiento a más de 30% de la deuda externa bancaria y 2% del total de los pasivos bancarios. A esto se agregan otras obligaciones de corto plazo emitidas en Estados Unidos, como son la colocación de efectos de comercio por un monto aproximado de US\$400 millones, y la emisión de certificados de depósitos (CD) por alrededor de US\$1.000 millones.

^{1/} El capital básico se mantiene en torno al 8% de los activos totales del sistema.

^{2/} Con plazos inferiores a 13 meses y tasa base Libo 3m o Libo 6m.

^{3/} A marzo del 2013, el saldo de estos créditos ascendía a US\$400 millones.

GRÁFICO IV.14
Deuda externa bancaria
(millones de dólares, porcentaje de activos totales)



(*) Otros instrumentos del mercado monetario. Incluye certificados de depósitos emitidos en EEUU.

Fuente: Banco Central de Chile a base de información del BCCh y SBIF.

GRÁFICO IV.15
Comercio exterior
(millones de dólares)



Fuente: Banco Central de Chile en base a información de la SBIF.

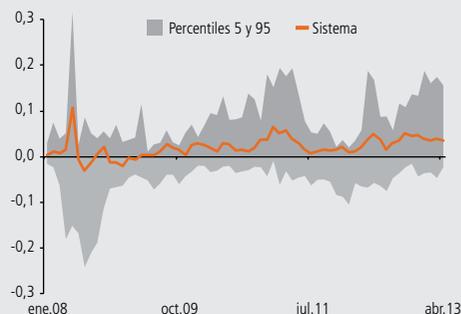


En términos de calce cambiario, la banca ha mantenido una exposición acotada al riesgo de moneda. Cerca de 12% de los activos bancarios están denominados en moneda extranjera, correspondiendo en gran parte a colocaciones comerciales^{4/}. Esta posición se compensa con pasivos externos, depósitos en moneda extranjera de residentes y el uso de instrumentos de cobertura (gráfico V.16).

Los cambios observados en la estructura del financiamiento externo de la banca constituyen un desarrollo positivo desde el punto de vista de la administración de sus pasivos. Esto, por cuanto ha permitido una mayor diversificación de fuentes de financiamiento, tanto en términos de instrumentos como de acreedores^{5/}; el alargamiento de plazos ha permitido mejorar la posición de liquidez en moneda local y extranjera (gráfico V.17)^{6/}; y las favorables condiciones de tasas han contribuido a reducir los costos de financiamiento de los bancos emisores.

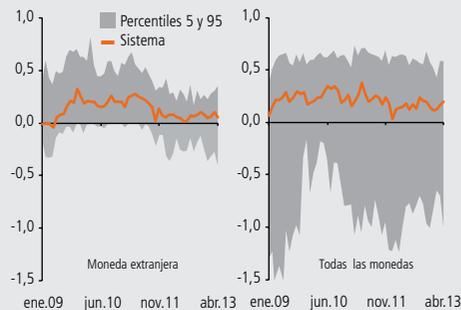
No obstante, de mantenerse el deterioro observado recientemente en las condiciones financieras globales, es importante que los bancos cuenten con planes de contingencia que les permitan sustituir fuentes de financiamiento, manteniendo acotados sus riesgos de liquidez y cambiario

GRÁFICO IV.16
Descalce en moneda extranjera
 (activos menos pasivos, veces el patrimonio efectivo)



(*) Las áreas muestran los percentiles 5 y 95. Se excluyen los bancos de tesorería y comercio exterior.
 Fuente: Banco Central de Chile a base de información del BCCh y SBIF.

GRÁFICO IV.17
Descalce a 30
 (pasivos menos activos, veces el capital básico)



(*) Se considera la base ajustada para aquellos bancos autorizados a utilizarla. Las áreas muestran los percentiles 5 y 95. Se excluyen los bancos de tesorería y comercio exterior.
 Fuente: Banco Central de Chile en base a información de la SBIF.

^{4/} Las colocaciones comerciales en moneda extranjera corresponden al 8% de los activos totales del sistema. Incluyen operaciones de comercio exterior y otros créditos en moneda extranjera

^{5/} En particular, las emisiones de instrumentos de deuda han permitido a algunos bancos emisores disminuir la dependencia de fondos institucionales locales.

^{6/} La liquidez en moneda extranjera se ha visto favorecida tanto por la emisión de bonos como por el aumento en el plazo promedio de los créditos contratados con bancos del exterior. En efecto, el plazo contractual promedio ponderado de estos créditos se elevó a 11 meses en el primer trimestre del 2013, desde plazos inferiores a 8 meses en 2009 (se excluye de este cálculo a los créditos sindicados).